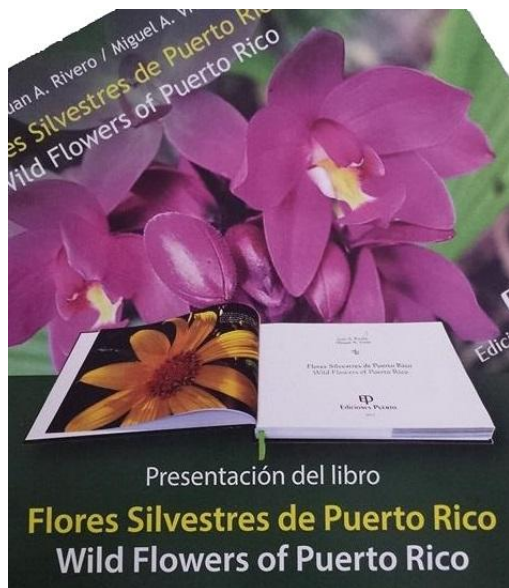




La publicación del libro: *Flores Silvestres de Puerto Rico*

El trabajo fue un esfuerzo conjunto de casi una década realizado por los doctores *Juan A. Rivero* y *Miguel A. Vives*, quienes presentaron su creación recientemente en el Recinto Universitario de Mayagüez (RUM). El Centro de Publicaciones Académicas (CePA), de la Facultad de Artes y Ciencias, contratada la casa editorial Ediciones Puerto, fueron responsables de materializar finalmente el proyecto.

Precisamente, esa aportación quedó plasmada en la hermosa entrega de casi 400 páginas a colores llenas de impresionantes imágenes que documentan la gran mayoría de las especies silvestres que se dan en suelo boricua, aunque no necesariamente autóctonas. El libro incluye o pretende incluir las plantas que crecen naturalmente en la Isla. Esta

parte importante de nuestra flora, un tanto ignorada por muchos, queda recopilada gracias al incansable y apasionado trabajo investigativo de sus autores en colaboración con excelentes fotógrafos. Para el Centro de Publicaciones Académicas fue esencial la publicación de este libro para las nuevas generaciones, catalogado el contenido como "una maravilla, aún para los que no son expertos".

Es un libro que hacía mucha falta, una referencia indispensable. Se incluyen casi 300 especies de plantas de más de 70 familias botánicas. Se considera que los autores han sido particularmente exitosos en su presentación por la gran cantidad de información científicamente rigurosa que, al mismo tiempo, es bastante accesible al público en general. Debe formar parte de cualquier colección de referencias técnicas y será de gran utilidad para cualquier persona interesada en la flora silvestre de Puerto Rico.

Para CePA es un libro sorprendente, con unas fotos excelentes, que trae muchas remembranzas del trabajo del horticultor porque muchas de esas flores las consideran como malezas y son hermosas cuando se ven fuera del contexto en el que le interrumpen los cultivos. Este texto da una base para quienes busquen material nuevo como recurso en la horticultura ornamental. Es un aporte muy valioso.

El trabajo fue una voluntad de casi una década perpetrado por los doctores Juan A. Rivero y Miguel A. Vives. El doctor Rivero, zoólogo y herpetólogo, fundador del Zoológico de Mayagüez que lleva su nombre e ícono colegial con una impresionante trayectoria como catedrático del Departamento de Biología y como investigador. De hecho, el prolífico autor, cuyo acervo sobrepasó las 20 publicaciones, además de un sinnúmero de artículos, aseguró, que éste en particular trasciende por tratarse de una contribución al conocimiento de la taxonomía o clasificación de las plantas naturales de la Isla, cuya ventaja radica en que los lectores pueden identificar fácilmente estas flores de solo mirárlas por el gran trabajo visual que se realizó.

Su compañero en esta ardua travesía, que contó con diversos retos para finalmente lograr que llegara a los anaqueles, fue el doctor Vives, cuyo trasfondo de excelencia incluye su experiencia como educador en su natal Quebradillas, especialista en clasificación de plantas, experto en botánica y, además, doctorado *Honoris Causa* en Ciencias, distinción que le otorgó el RUM en el 2012.